

Concepciones teóricas en el estudio de las migraciones internacionales: una mirada desde la sociología cubana

Theoretical Conceptions in the Study of International Migrations: A Look from the Cuban Sociology

Concepções teóricas no estudo das migrações internacionais: um olhar desde a psicologia cubana

Denisse Delgado Vázquez** • Cuba

Recibido el 15 de abril de 2011, aceptado el 6 de diciembre de 2011

Resumen

Objetivo: sistematizar los aportes más relevantes ofrecidos por los presupuestos teóricos de las migraciones desde una mirada sociológica, y su conexión con el estado actual de las investigaciones cubanas de este corte. **Metodología:** revisión documental en la que se examina el concepto de migración ofrecido por Giner, Espinosa y Torres; se abordan las principales perspectivas teóricas para el estudio de las migraciones y los paradigmas teóricos más recientes que estudian la temática de las migraciones internacionales de manera más específica, se revisan los distintos conceptos sobre migración elaborados y utilizados en la Isla. También se revisan los estudios realizados recientemente en el contexto cubano. **Resultados:** en el caso de la ciencia sociológica en Cuba, no se encontró un concepto de migración “propio” o “único” aportado por los autores cubanos, puesto que ellos integraron los elementos ofrecidos por definiciones de áreas como la demografía, la psicología y la historia. **Conclusiones:** los principales presupuestos teóricos que tributan al estudio de las migraciones internacionales se encuentran, en gran medida, fragmentados, debido a que la mayoría de las teorías han sido elaboradas de manera aislada. En ellos se pueden encontrar carencias y propuestas en ocasiones contrapuestas si se les compara a unas con otras; sin embargo, algunas resultan complementarias, y queda claro que cada una aporta elementos útiles.

Palabras claves: migraciones internacionales, concepciones teóricas, sociología cubana.

* Este artículo es resultado de investigación de la tesis de licenciatura en Sociología en la Universidad de La Habana, mayo de 2010, cuyo título es: “Impacto en la dinámica familiar de la emigración de algunos de sus miembros. Un estudio de caso en el Consejo Popular ‘El Carmelo’, del municipio Plaza de la Revolución”.

** Licenciada en Sociología. Se desempeña en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) como investigadora del departamento de Estructura y Desigualdad Social. La Habana, Cuba. Correo electrónico: jorgedel@infomed.sld.cu

Abstract

Objective: this paper aims at systematizing, from a sociological perspective, the most significant contributions offered by the theoretical assumptions of migration and its connection with the current state of this type of Cuban research. **Methodology:** a documentary review was used that studied the concept of migration proposed by Giner, Espinosa and Torres. Both the principal theoretical perspectives on this migration and the most recent theoretical paradigms on the international migration issue were considered. Different concepts about migration developed and used in Cuba were examined, as well as recent Cuban studies. **Results:** in the case of sociological science in Cuba, results show there was no concept of a Cuba-specific migration proposed by Cuban authors, since they incorporated some elements found in definitions from areas such as demography, psychology and history. **Conclusions:** the main theoretical assumptions that come from the study of international migration are mainly fragmented due to the fact that most theories have been developed in isolation. Within these assumptions weaknesses and sometimes conflicting proposals can be identified when evaluated alongside each other. However some of them are complementary and it is clear that each one offers some useful elements.

Keywords: international migrations, theoretical conceptions, Cuban sociology.

Resumo

Objetivo: sistematizar os aportes mais relevantes oferecidos pelos pressupostos das migrações teóricas das migrações desde uma mirada sociológica, e sua conexão com o estado atual das pesquisas cubanas deste corte. **Metodologia:** revisão documental na que se examina o conceito de migração oferecida por Giner, Espinosa e Torres; abordam-se as principais perspectivas teóricas para o estudo das migrações e os paradigmas teóricos mais recentes que estudam a temática das migrações internacionais de maneira mais específica, revisam-se os distintos conceitos sobre a migração elaborados e utilizados na Ilha. Também se revisam os estudos realizados recentemente no contexto cubano. **Resultados:** no caso da ciência sociológica em Cuba, não se encontrou um conceito de migração “próprio” ou “único” aportado pelos autores cubanos, já que eles integraram os elementos oferecidos por definições de áreas como a demografia, a psicologia e a história. **Conclusões:** os principais pressupostos teóricos que tributam ao estudo das migrações internacionais se encontram, no grão medida, fragmentados, devido a que a maioria das teorias tem sido elaborada de maneira isolada. Em eles se podem encontrar carências e propostas em ocasiões contrapostas se lhes compara a umas com outras; sem embargo, algumas resultam complementarias, e ficam claro que cada uma aporta elementos úteis.

Introducción

Los desplazamientos del ser humano hacia distintas áreas han acompañado su propio devenir histórico. Así, a través de los tiempos, la migración humana se ha distinguido por su carácter pluricausal, multidimensional, dinámico y complejo, lo cual ha requerido que se aborde desde distintas disciplinas de las ciencias sociales como la antropología, la sicología, la demografía, la economía, la geografía, la historia y las ciencias políticas, entre otras.

En este trabajo se pretende sistematizar los aportes más relevantes ofrecidos por los presupuestos teóricos de las migraciones —que tributan al análisis sobre la migración internacional—, desde una mirada particularmente sociológica, y su conexión con el estado actual de las investigaciones cubanas de este corte. Para ello, se examinará el concepto de migración ofrecido por Giner, Espinosa y Torres —por su amplia utilización y por sus contribuciones en este tipo de estudios—, así como las principales perspectivas teóricas para el estudio de las migraciones —que revisten de gran utilidad para el análisis de las migraciones internacionales—, y se atenderá a aquellos que resultan paradigmas teóricos más recientes en el área de las migraciones internacionales de manera más específica. De la misma forma, se revisarán los distintos conceptos sobre migración elaborados y utilizados en la Isla, para luego examinar los estudios realizados recientemente en el contexto cubano —alrededor de las dos últimas décadas— y, finalmente, se establecerá una valoración sobre la existencia o no de una Sociología de las Migraciones en el país y los retos y propuestas para su desarrollo.

Respecto a esto último, vale la pena señalar que, aunque la Sociología de las Migraciones incluye una amplia gama de formas, por ejemplo: interna-internacional, inmigración-emigración, regular-irregular, etc., se ha considerado oportuno explorar en las percepciones de especialistas cubanos que abordan el tema de las migraciones internacionales, en el que este trabajo centra mayor atención.

También se destaca la pertinencia que reviste desarrollar en la Isla estudios sociológicos sobre migraciones internacionales, organizarlos y fortalecerlos, pues Cuba ha sido un país históricamente afectado por las mismas, lo cual permanecerá en el tiempo, de manera que resulta de gran importancia conocer sobre el fenómeno —así como sus distintos impactos en las dinámicas familiar, demográfica, económica, política, cultural, social, etc.—, para lo cual se necesitará contar con una plataforma teórica sólida y coherente con el contexto nacional, que permita sustentar este tipo de estudios.

Metodología

Desde el punto de vista metodológico, este trabajo se ha servido de la aplicación de entrevistas a expertos cubanos en el tema de las migraciones que han trabajado la particularidad de aquellas de carácter internacional, entre los que destacan el Dr. An- 161

tonio Aja Díaz, la Dra. Consuelo Martín Fernández, la Dra. María Elena Álvarez, la Dra. Marta Núñez Sarmiento y el MSc. Edel Fresneda Camacho. Asimismo, el examen exhaustivo de la bibliografía donde se abordan los elementos conceptuales y metodológicos usados en este tipo de estudios, y el análisis de documentos, libros, artículos, manuales, revistas nacionales y extranjeras, informes de investigación, tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorado, y acceso a sitios Web en Internet, han constituido de ayuda para la conformación de este artículo.

De esta manera, algunas de las instituciones que han posibilitado el acceso a dichos materiales han sido: el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI), el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), el Centro de Estudios Hemisféricos sobre Estados Unidos (CEHSEU), la Oficina Nacional de Estadística (ONE), la Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF) y la Dirección Municipal de Planificación Física de Plaza de la Revolución (DMPF).

Resultados

Principales presupuestos teóricos que tributan al estudio de las migraciones internacionales

¿Qué es la migración? La migración humana en cualquiera de sus modalidades ha constituido un reto para los estudios sociales debido a la gran complejidad y al dinamismo con que se presenta. De esta forma, internacionalmente ha sido analizada desde distintas áreas del saber científico, y definida de diversas maneras, destacando el concepto ofrecido, desde una mirada sociológica, por Giner, Espinosa y Torres, a partir del cual se comprende que:

Es el movimiento, relativamente permanente, de personas a una distancia significativa. Las estadísticas internacionales requieren que ese movimiento entrañe una transferencia de residencia durante más de un año (tres meses para el caso de las temporales). En la práctica la distancia se ve sustituida por el cruce de fronteras políticas o administrativas, a causa de la determinación que las fuentes de datos ejercen sobre la definición de los fenómenos. En la medida en que modifican el tamaño y estructura de las poblaciones de origen y destino, son uno de los tres componentes del cambio demográfico, junto con nacimientos y defunciones. A diferencia de los otros no se trata de un acontecimiento inequívocamente biológico, sino de una transición físico-social de contornos a medida difusos (2006, p. 558).

Esta definición ha aportado claridad a la realización de investigaciones sobre el fenómeno migratorio, pues no sólo aborda elementos puntuales que le caracterizan tales como: el cruce de fronteras políticas-administrativas y el tiempo específico a partir del cual se considera que se está en presencia de un movimiento migratorio, sino que además tiene en cuenta la relación causa-efecto, sobre la base de la atención al contexto

sociohistórico, en la que ocurren cambios sociales –en tanto consecuencia de dichos desplazamientos– que modifican el tamaño y la estructura de las regiones que se encuentran implicadas.

Dicha definición hace referencia, más adelante, al grupo familiar como institución que juega un papel importante en el acto migratorio, ya sea influyendo en la decisión de migrar, manteniendo vínculos a pesar del distanciamiento geográfico, planificando reunificaciones, o bien sea por los disímiles impactos que tiene para la misma. Puede señalarse que el enfoque sociológico aportado por estos autores se ha identificado por prestar especial atención al elemento cultural presente analizando cuestiones como la etnicidad, la homogeneidad cultural y la xenofobia, entre otros aspectos (Giner et al., 2006), lo cual ha permitido la obtención de estudios más completos.

Resulta oportuno aclarar, para el marco de este trabajo, que a diferencia de la migración interna en la cual el movimiento se produce al interior de un país, la migración internacional se refiere al cambio de residencia habitual que traspasa las fronteras políticas-administrativas de éste, por lo que se encuentran en juego dos o más países.

Puede apuntarse, por otra parte, que existe un amplio espectro de teorías que abordan el tema de las migraciones –tanto internas como internacionales–; empero, este conjunto teórico se encuentra fragmentado debido a que la mayoría han sido elaboradas de manera aislada. Por dicha razón, en aras de contribuir a la organización de la producción dispersa hasta el momento, en este apartado se abordan las principales perspectivas teóricas del estudio del fenómeno de las migraciones que se consideran de gran utilidad para investigaciones de corte sociológico y que resultan favorables para el análisis de las migraciones internacionales.

Los primeros intentos de sistematización teórica fueron realizados por Ernest George Ravenstein (geógrafo y cartógrafo británico de origen alemán nacido en la primera mitad del siglo XIX), a finales del siglo XIX en Gran Bretaña, cuando presentó en la Real Sociedad de Estadísticas Inglesas un documento sobre Las leyes de la migración (Barrera, 1996). En el mismo, se examinaron elementos tales como: migraciones y distancias, migraciones por etapas, flujos, reflujo, diferencias entre zonas urbanas y rurales, relaciones entre tecnologías y migraciones, así como el predominio de las mujeres entre los migrantes de distancias cortas, entre otros (Aja, 2005a); de manera que estos fueron los primeros aspectos analizados sobre el tema migratorio en los momentos en que comienza a tomar rasgos de carácter científico para los estudios sociales.

En la década de los años 30 del siglo XX, el centro de producción teórica en torno a las migraciones se desplazó hacia Estados Unidos, donde se investigó sobre los aspectos sectoriales del movimiento migratorio, tales como las diferencias etarias, los niveles de calificación e instrucción de los migrantes, la distancia en los movimientos de migrantes y la participación de género (Aja, 2005a); sin embargo, hacia los años 50, comenzaron a destacar los trabajos de Donald Bogue y Margaret Hagood, quienes

mostraron un cambio en cuanto a la perspectiva de estudio, pues presentaban una visión positivista de la migración que descansaba en corrientes como el estructural-funcionalismo. Al mismo tiempo, y como consecuencia de los efectos de la Segunda Guerra Mundial, se produjo la consolidación de estructuras imperialistas, lo que trajo consigo el surgimiento de nuevas motivaciones para la realización de investigaciones empíricas y la teorización científico-social sobre el tema (Rodríguez, 2006).

En ese contexto, en las propias ciencias sociales norteamericanas se comenzaron a desarrollar dos paradigmas teóricos, ampliamente utilizados desde distintos espacios geográficos en estudios sobre migraciones, para explicar sus causas y sus orígenes: 1) la teoría de push/pull, que sitúa el énfasis en los aspectos individuales que en la sociedad de origen “empujan” o fuerzan a los individuos a migrar, y en la sociedad receptora “halan” o atraen fuertemente a esos sujetos hacia su interior; y 2) el paradigma socioestructural, que acentúa el impacto de las relaciones económicas y sociales dentro de un sistema económico multinacional (Uriarte, 1995).

Entre los factores de expulsión y/o atracción se encuentran los de tipo económico, político, social, cultural, entre otros. En el primer caso, con respecto al país de origen, tienen una implicación negativa en tanto se refieren a la incapacidad del entorno de satisfacer las necesidades o las aspiraciones del migrante potencial; y, en el segundo, positiva, visto en términos de una imagen o realidad de una mejoría de la situación del individuo en la sociedad de llegada, basado en una promesa de “satisfacción relativa” (Giner et al., 2006).

Como se puede notar, este enfoque imprime, en el individuo, el papel determinante en el proceso de toma de decisión del acto de la migración; no obstante, promueve una visión unidireccional del flujo migratorio, ya que no expone las causas por las cuales se producen mayores migraciones de unos países que de otros –con iguales o peores condiciones–, ni explica la migración de retorno; y, al centrarse en el análisis de factores individuales –sobre todo las características y las motivaciones de los migrantes–, limita su capacidad para hacer generalizaciones a mayor escala.

A diferencia de la teoría de push/pull, el paradigma socioestructural otorga mayor peso a los factores macrosociales –económicos, políticos y sociales–, lo cual no niega que es en última instancia el individuo quien toma la decisión de migrar, pero insiste en que son las condiciones antes mencionadas las que juegan el papel determinante en el hecho migratorio. En este sentido, podría decirse que se aprecia una evolución desde los enfoques basados en la teoría de push/pull hacia los que se sustentan en una perspectiva socioestructural.

Uno de los sociólogos que ha analizado críticamente los paradigmas más importantes para el estudio de las migraciones internacionales es Jorge Duany –destacado investigador de los Estudios Migratorios, sobre todo de la región del Caribe–, quien plantea el manejo de dos vertientes fundamentales –que guardan estrecha relación con

las anteriormente abordadas—, la psicológico-social, cuyo encuadre analítico pertenece a un enfoque micro, y la histórico-estructural, o de enfoque macro.

La perspectiva psicológico-social hace énfasis —al igual que la teoría de push/pull— en las características individuales de los migrantes, sus motivaciones, sus percepciones, sus conflictos y sus mecanismos de adaptación. Se centra en el problema desde el punto de vista de la subjetividad de los individuos, teniendo en cuenta la pertenencia o no a un grupo de origen común. La mayor ventaja de dicha observación está en enfocar la migración, en última instancia, como una decisión personal con causas y consecuencias profundas para los miembros y sus familias inmediatas con tendencia a un flujo unidireccional (Duany, 1990). Pudiera decirse que esta noción contribuye al análisis sociológico de las migraciones internacionales pues defiende el papel del individuo como ser social activo, capaz de tomar decisiones; no obstante, obvia las explicaciones basadas en los factores sociales, políticos y económicos que inciden sobre el fenómeno en sí, lo cual constituye su principal limitación.

Por otro rumbo se encamina la perspectiva histórico-estructural —abordada por Duany y promovida en América Latina por Aníbal Quijano—, la cual se construye esencialmente sobre la base de algunos lineamientos teóricos marxistas y la influencia de otras corrientes sociológicas (Aja, 2005b). Principalmente ubica el origen y el desarrollo de los movimientos poblacionales en un marco temporal y espacial, destacando la importancia de la acción colectiva-organizativa alrededor de las clases sociales y de las políticas estatales. Puede decirse que el nivel histórico atiende a los hechos sociales y políticos bajo los que subyacen los hechos económicos (Herrera, 2006).

Resulta válido el enfoque histórico-estructural, el cual atiende tanto a las migraciones internacionales como las migraciones internas, pues les analiza en el marco del predominante capitalismo mundial desde finales del XIX, permitiendo explicar la circulación de trabajadores dentro del sistema de intercambio desigual entre economías centrales y periféricas, para saber porqué se migra con frecuencia de ciudades menos desarrolladas hacia otras de mayor prosperidad económica. En esta lógica cabría incluir también el análisis respecto a la incorporación de mano de obra migrante, rápida, barata, fácil, que opera bajo ínfimas condiciones, en un contexto de alto desempleo.

Esta perspectiva supera a la psicológico-social, pues presta atención a la influencia que ejercen los elementos estructurales sobre los fenómenos sociales y sobre la migración como uno de ellos; sin embargo, pierde de vista los elementos microsociales y subjetivos que deben jugar un papel notorio en el análisis, desechando la importancia que los intereses y las motivaciones individuales tienen como elementos influyentes en la decisión de migrar. Es desde esta perspectiva, por tanto, el individuo, un ser pasivo. Igualmente, se podría destacar como una segunda deficiencia de este modelo, la inexistente dimensión cultural, la cual, si se visualizara, contribuiría de manera importante al estudio de la desventajosa situación que el migrante ocupa en la sociedad receptora, 165

también agudizada por profundos sentimientos de xenofobia, entre otros fenómenos que desde el punto de vista cultural podrían ser explicados.

Como se habrá podido apreciar, ambas perspectivas teóricas presentan aportes significativos, pero también limitaciones, por lo que resulta pertinente integrar las contribuciones ofrecidas tanto por un enfoque como por otro. Unos de los autores que han logrado, en cierta medida, dichas conexiones, han sido William I. Thomas y Florian Znaniecki en su texto: *El campesino polaco en Europa y en América* (2004), en el que refleja cómo la estructura familiar quedó afectada cuando algunos de sus miembros tomaron la decisión de migrar para contribuir con la economía del hogar. De igual forma, es la subjetividad del migrante un elemento clave en el estudio, así como las costumbres y las tradiciones rurales que se ven trastocadas por la nueva vida en la ciudad, los significados que se le dan al fenómeno social de la migración y las consecuencias negativas que resultan del mismo.

Otros intentos por conectar elementos de una y otra perspectiva, fueron encontrados en el enfoque de la modernización, perteneciente a la Escuela funcionalista americana, donde se combinan los elementos microsociales y macrosociales. Gino Germani (sociólogo italo-argentino que realizó estudios sobre migraciones con base en ideas desarrollistas) en su obra: *Asimilación de inmigrantes en el medio urbano* (1964), abordó tanto aspectos económicos, políticos y sociales, como familiares. En el mismo explica, a través de la conformación de un modelo compuesto por cuatro etapas, cuáles son los cambios que se producen en una sociedad tradicional que transita y se transforma hasta originar la movilización social hacia las zonas en proceso de urbanización.

He aquí un elemento para reflexionar. Pensar que las migraciones siempre ocurren como consecuencia de la descomposición de la sociedad tradicional en un tránsito hacia su conformación como sociedad industrial, implica no visualizar otras tendencias que presentan los desplazamientos humanos. ¿Cómo se explicaría, entonces, la existencia de los movimientos migratorios que tienen lugar desde sociedades desarrolladas hacia otras de menor desarrollo, o las que se producen al interior de un mismo país, desde zonas urbanas hacia zonas rurales que, aunque si bien no suelen ser predominantes, igualmente existen? La gran limitación de este enfoque se encuentra en no valorar que el contexto sociohistórico es un elemento imprescindible para el análisis, por lo que transpolar modelos constituye un craso error, considerando que el fenómeno se produce de manera lineal.

Desde una óptica distinta, Roberto Herrera Carassou (Dr. en Sociología, docente de la Universidad Autónoma de México) en su texto *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones* (2006), plantea un modelo centrado en las causas como cambio social: el materialismo histórico. A pesar de que los clásicos del marxismo no trabajaron directamente las migraciones, existen autores marxistas más contemporáneos que emprenden estudios sobre este tema y desde esta óptica.

El materialismo histórico parte, básicamente, de la existencia de una plataforma económica que se encuentra interconectada con otras variables como las relaciones básicas que establece el ser humano entre sí para producir y distribuir los bienes materiales necesarios para la vida. Los impactos de los movimientos de población se manifiestan en el orden económico, extendiéndose también a las relaciones internacionales, a la vez que conducen a una mayor diversidad étnica y cultural, transforman las identidades y desdibujan las fronteras tradicionales (Aja, 2005b).

Sin embargo, tal como plantea Nikolinakos (uno de los representantes contemporáneos del materialismo histórico), las razones de la migración no pueden observarse sólo como un movimiento automático de reasignación de factores, como una cuestión exclusivamente económica, sino que está influenciada por múltiples aspectos que se interconectan con el contexto histórico; por eso, en la actualidad, los elementos de una teoría para el estudio de la migración –y más específicamente de la migración internacional–, habría que buscarlos, en gran medida, en la estructura misma del capitalismo, donde el desarrollo demográfico relativo y la acumulación del capital con el consecuente incremento de la mano de obra, develan elementos pertinentes para el análisis (Herrera, 2006).

Por su parte, Jorge Bustamante (Dr. en Sociología y Ciencias Políticas por la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos), rescata un elemento aportado desde el enfoque histórico-estructural donde se entiende que el migrante entra a las relaciones de producción de la sociedad capitalista recibiendo salarios por debajo del costo de supervivencia de los trabajadores nativos y su posición social es de inferioridad respecto a ellos; empero, a diferencia de aquel enfoque, aporta la dimensión cultural para el análisis: el debate respecto a la discriminación a la cual es sometido muchas veces el migrante, a partir de prejuicios raciales y étnicos que justifican los privilegios sociales de los nativos respecto a ellos, lo cual no hace otra cosa que legitimar las relaciones de producción capitalista (Herrera, 2006). Desde este punto, se ubica la crítica al posicionamiento del migrante como mercancía, aplicando el enfoque cultural que ha estado ausente en las perspectivas anteriores, cuestión que dota al materialismo histórico de una clara fortaleza respecto a los mismos.

Un sinfín de elementos estimulan la movilidad de los seres humanos: las tendencias demográficas, los conflictos armados, los desastres naturales, las insuficiencias estructurales del desarrollo, las desigualdades de las economías nacionales, las condiciones de pobreza de amplios sectores, la falta de oportunidades laborales y, en general, el abismo cada vez mayor entre pobreza y riqueza, por mencionar algunos. El escenario de globalización asimétrica profundiza las desigualdades en los niveles de desarrollo, aumenta la migración internacional y produce una visión conflictiva de la inmigración en los lugares de recepción. En estos días, los flujos migratorios son producto de diversos factores que le otorgan un gran dinamismo al fenómeno, por lo que analizarlos en

su complejidad, resulta un reto sobre el cual el materialismo histórico presenta algunas luces importantes.

Igualmente, resulta importante señalar que, a partir de este enfoque, el individuo es comprendido en su relación intrínseca con el grupo social en el cual se desarrolla y con la clase social a la cual pertenece; y, además, por la propia naturaleza dialéctica que esta perspectiva presenta, se elimina la posibilidad de una visión psicologista, economicista, historicista, etc. Ello quiere decir que los factores que inciden en la ocurrencia del fenómeno van a ser considerados como “influyentes”, “motivadores”, “condicionantes” –cuidando no pecar en un relativismo–, pero nunca como “determinantes” –eliminando la posibilidad de incurrir en un absolutismo–.

Teniendo en cuenta los elementos anteriormente señalados sobre el materialismo histórico, y desde el punto de vista de la autora del presente trabajo, de los enfoques que se han abordado hasta aquí, éste resulta de suma valía, pues ofrece una mirada más completa y abarcadora del fenómeno en sí. Desde el mismo pueden analizarse, sociológicamente, las distintas situaciones de explotación de unos individuos sobre otros, donde se sitúan también las fobias y las desigualdades de género que tienen lugar en la sociedad, dadas las posiciones que ocupan hombres y mujeres, en períodos históricos concretos, e intrínsecamente relacionados con el complicado fenómeno de las migraciones.

Por otro lado, posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, sobre todo a partir de los años 50 y como consecuencia de los nuevos cambios económicos, políticos y sociales que se gestaron en el mundo, se producen nuevas formas de dependencia y subordinación, de relación centro-periferia y norte-sur. Dicha situación se agravó después de los años 90, momento en el cual tuvo lugar otro conjunto de cambios, dados fundamentalmente por el desarrollo de la comunicación y de la tecnología, por lo que se fortaleció y se polarizó, cada vez más, la dependencia de muchos versus el poder de pocos.

En ese contexto, se produjeron importantes transformaciones en los patrones de la migración en todas sus dimensiones, por lo que surgieron nuevas formas de estudiar su complejidad, de manera que tuvo lugar una apertura en la producción científica de los estudios sobre migraciones desde diferentes partes del mundo.

Entre los nuevos enfoques surgidos, a los cuales llamamos paradigmas teóricos más recientes para el estudio de las migraciones internacionales, destacan: Economía Neoclásica, Nueva Economía de la Migración, Teoría del Mercado Dual de Trabajo, Teoría de los Sistemas Mundiales, Teoría de la Causación Cumulativa, Teoría de los Espacios Sociales Transnacionales y Teorías de las Redes o del Capital Social.

Resulta interesante la Economía Neoclásica, que divide el análisis sobre el fenómeno migratorio en dos niveles principales: de una parte el macroeconómico, donde se conceptualizan los elementos generales del proceso de la migración; y de otra, el nivel

microeconómico, en el cual se examinan los modelos de decisión individual o familiar, atendiendo a elementos como los ingresos que se reciben o el riesgo que puede significar la migración en sí (Aja, 2005a).

La macroteoría de la Economía Neoclásica ha atendido a la influencia que ejercen los factores externos en la motivación a la migración laboral, analizando las consecuencias de la diferenciación de oferta y demanda de fuerza de trabajo en las distintas áreas geográficas en lo referente a las migraciones internas, pero también aquellas que se producen a nivel internacional, es decir, cuando se cruzan las fronteras que delimitan al país de origen, desde países de bajos salarios hacia aquellos donde son más altos. Se cree pues, que la eliminación de esas diferencias salariales acabaría con los flujos laborales y, por tanto, con la propia migración (Frei y Ravis, 1961; Harris y Todaro, 1970,1976; Lewis, 1954 citado en Rodríguez, M. O., 2006).

Por otro lado, la microteoría de la Economía Neoclásica ha situado más su atención en las migraciones internacionales concebidas como una inversión de capital humano. Se piensa que las personas migran hacia las zonas donde son más productivas según su calificación. También se plantea la perspectiva de análisis relación costo-beneficio, la cual ha sido utilizada para explicar algunas modalidades que adquieren las migraciones, como es el caso de las indocumentadas (Aja, 2005b).

Ha resultado pertinente la distinción realizada por la Economía Neoclásica en esos dos niveles –macroeconómico y microeconómico–, para lograr una mayor profundización de los elementos que aborda cada uno; sin embargo, pudiera criticarse la mirada preponderantemente económica que le caracteriza, pues pierde de vista la existencia de elementos de otra índole que igualmente influyen en los desplazamientos. Para este enfoque, las causas de la migración encuentran su explicación en los factores económicos cuando, ciertamente, existen otros como son los culturales, los sociales, los religiosos, los políticos, los históricos y los geográficos –por mencionar algunos–, que igualmente se encuentran presentes.

Esta misma dificultad presenta la Teoría de la Causación Cumulativa, la cual reconoce que la migración puede obedecer a múltiples causas tales como las necesidades de mejorar los ingresos individuales, la búsqueda de un fortalecimiento de los ingresos familiares, progresos de reclutamiento dirigidos a satisfacer demandas de mano de obra barata, entre otros; pero, como se puede apreciar, de la misma manera se refiere a motivaciones socioeconómicas (Bueno, García, Montes y Valle, 2004).

En este sentido, la Nueva Economía de la Migración supera tanto a la Teoría Neoclásica de la Economía, como a la Teoría de la Causación Cumulativa, pues no supone que el diferencial salarial y los procesos socioeconómicos, son necesariamente las condiciones por las cuales las personas migran a otros países. Se tiene en cuenta que el ser humano se traslada hacia otras regiones, ya sea por reunificación familiar u otros motivos, pero no necesariamente tiene que presentarse alguna problemática económica

como catalizador. Esta perspectiva, a diferencia de la Economía Neoclásica que valora la decisión individual, defiende la migración como una decisión grupal o colectiva, pero nunca del sujeto, lo cual invisibiliza el papel activo que el migrante presenta en la propia toma de decisión. De esta forma, presta especial atención a la influencia que ejerce la familia, por lo que se entiende que la decisión de migrar es tomada en su seno. Además, es ésta, la familia, la que interviene en el proceso desde una posición de apoyo, ya sea maximizando los ingresos o minimizando los riesgos. Igualmente, entran a jugar nuevas variables como son: el envío de dinero —remesas— y sus efectos para la familia y el país (Stark, 1982; Stark y Katz, 1986 citado en Rodríguez, M. O., 2006).

Por otra parte, la Teoría del Mercado Dual de Trabajo, desde un enfoque macrosocial, se enfoca fundamentalmente en el desarrollo económico y en la industrialización. Considera que las demandas de trabajo radican en las estructuras económicas de los países desarrollados que necesitan fuerza de trabajo dispuesta a realizar labores mal pagadas —bajos salarios—, ínfimas condiciones e inestabilidad. Los migrantes, en el país de acogida, no disfrutan de las mismas oportunidades que los nativos para progresar, pues realizan las tareas que aquellos no desean asumir debido al poco prestigio que se les adjudica. Este mercado dual utiliza fuerza de trabajo nacional y extranjera, esta última como alternativa para solucionar los desequilibrios internos (Piore, 1979 citado en Aja, 2005a).

Siguiendo la lógica que plantea esta perspectiva, puede analizarse el hecho de que, a pesar de que se requiere de los inmigrantes, paralelamente se levantan barreras con el objetivo de que no migre mayor cantidad de personas que las necesitadas. Igualmente, puede mencionarse como limitación, el no reconocimiento de factores culturales que se encuentran presentes, como la expulsión en los países emisores, la xenofobia en los receptores, los procesos de adaptación y sus distintas formas, así como los vínculos culturales que pueden encontrarse influyendo en la toma de la decisión de migrar.

La Teoría de los Sistemas Mundiales ayuda a comprender ciertos aspectos de la dimensión cultural presente en el fenómeno migratorio. La misma, al igual que la Teoría del Mercado Dual del Trabajo, se caracteriza por aplicar una mirada macrosocial, pero a diferencia de ella, tiene en cuenta los vínculos ideológicos que el proceso de Globalización crea con lazos culturales entre países, los cuales se ven reforzados por las distintas estrategias trazadas por los medios masivos de comunicación. Las llamadas “Ciudades Globales” acaparan en su núcleo tanto los servicios de consumo, la industria, como la esfera mercantil, lo cual motiva la migración de grandes cantidades de personas de diversas partes del mundo.

Esta teoría tiene su base en los cambios ocurridos en el contexto global después de la Segunda Guerra Mundial, donde se incorporaron al mercado internacional regiones como Estados Unidos, Oceanía y Japón, lo que trajo un aumento de la población que se incorporaba a la economía mercantil. Por tanto, no resulta extraño que, ante tales

novedades, fueran analizadas las migraciones como consecuencia de la concentración de las riquezas en los centros urbanos, y se produjera la relación centro-periferia que explica, en gran medida, los flujos migratorios internos y externos (Castells, 1989; Massey, 1989; Petras, 1981; Portes y Walton, 1981; Sassen 1991; Wallerstein, 1974 citado en Rodríguez, 2006).

La Teoría de los Espacios Sociales Transnacionales complementa las ideas aportadas por la Teoría de los Sistemas Mundiales. Algunos autores definen el término transnacionalismo como “(...) mantenimiento de lazos sociales, económicos, culturales y políticos a través de fronteras nacionales, aunque éstas no coincidan necesariamente con las líneas divisorias entre Estados” (Basch et al.; Schiller et al., citado en Duany, 2002, p. 58). El transnacionalismo comprende

(...) los contactos transfronterizos no oficiales iniciados y mantenidos por los inmigrantes, sus parientes y sus comunidades en el país natal. Los campos sociales que se crean entonces incluyen iniciativas económicas que buscan capitalizar las oportunidades en las áreas de origen y de recepción, al igual que movilizaciones políticas, eventos culturales e intercambios religiosos (Portes, 2002, p. 139).

El concepto de “transnacionalismo”, así como el de “migración transnacional”, se encuentran intrínsecamente relacionados con los campos sociales que crean los inmigrantes entre sus comunidades de origen y los países donde se establecen; existe una suerte de puentes que facilitan la comunicación, cada vez más directa y común, entre los dos puntos. Sin embargo, a pesar de que el “migrante transnacional” o “transmigrante” mantiene fuertes lazos culturales con su tierra natal o de origen, adopta la economía y las formas de vida cotidiana del país en el cual reside, atendiendo a las instituciones políticas y locales de la misma (Glick, Basch y Szanton, 1995).

Los procesos transnacionales, dentro de los cuales se incluyen las migraciones, son vistos de manera creciente como parte del fenómeno de la globalización, marcado por el desarrollo de las “Ciudades Globales” en el que los medios de comunicación, a través de propagandas y demás mecanismos, juegan un papel fundamental. Como parte de un proceso de internalización, externalización y objetivación de normas, valores y expectativas que transmiten sus mensajes, se estimula la migración, fundamentalmente del sur hacia el norte.

Al comparar la Teoría de los Espacios Sociales Transnacionales y las Teorías de las Redes o del Capital Social, pueden encontrarse ciertas conexiones. Según el concepto ofrecido por el Diccionario de Sociología, las “redes migratorias” son conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes en el punto de destino con familiares, amigos o coterráneos en el lugar de origen y que reducen los costos de todo tipo inherentes a la migración (Giner et al., 2006); de manera que existen redes sociales o cadenas entre receptores y emisores pero, del mismo modo, entre nuevos receptores

y nuevos emisores que provocan el aumento de la cantidad de migrantes al facilitar su desplazamiento y su futura expansión.

Dada la existencia de esas redes sociales, se facilita la comunicación entre la familia y los miembros emigrados pues, a pesar del distanciamiento geográfico, se estrechan las relaciones entre una y otra parte. Este enfoque ofrece un punto de partida motivador para pensar en la importancia que adquiere la familia como “puente” de comunicación y en la inserción social del migrante. Igualmente, constituye una ruptura con la Teoría de la Economía Neoclásica donde se defiende que sólo se migra por razones de diferencias salariales, pues resulta que las causas por las cuales se trasladaron las primeras generaciones de migrantes pueden ser muy distintas a las que motivaron a la tercera generación. En ese sentido, esta teoría invita a pensar porqué las personas siguen migrando.

Las producciones teóricas más vigentes hasta aquí expuestas revelan el predominio de un enfoque de corte económico y de una mirada macrosocial, los cuales son aspectos importantes, pero no los únicos a considerar en los análisis sobre las migraciones. Resulta necesario recurrir a los elementos sociales y culturales tanto en un nivel macrosocial como microsocioal. En ese sentido, vale resaltar los aportes de la Teoría de las Redes o del Capital Social, la cual atiende a dichos elementos y, además, se nutre de las contribuciones teórico-conceptuales de algunos de los otros enfoques mencionados, entre los que sobresale, por su utilidad, el concepto de transnacionalismo.

Como las teorías anteriormente expuestas –tanto las principales perspectivas teóricas para el estudio de las migraciones que tributan al análisis de la migración internacional, como los paradigmas teóricos más recientes para el estudio de la migración internacional de manera más específica– han mostrado, en ellas se pueden encontrar carencias e, incluso, propuestas en ocasiones contrapuestas si se les compara a unas con otras. Sin embargo, algunas resultan complementarias, y queda claro que cada una aporta elementos útiles, por lo que es oportuno apreciar cuáles son rescatables a la hora de emprender investigaciones sobre este tema, en dependencia de la naturaleza del análisis que se realiza, el tipo de investigación que se lleva a cabo, las formas que toma la migración y el contexto histórico en el que tiene lugar, pues no existe una teoría “única” o “perfecta”, ni totalmente coherente, para los estudios sobre migraciones internacionales.

Estado actual de los estudios sociológicos sobre migraciones internacionales en Cuba

Desde el año 1492 en que tuvo lugar el inicio de la conquista y colonización española hacia la Isla, Cuba fue considerada un país de inmigración. Así, a través de la historia y de sus distintos periodos, han acaecido otros sucesos que, igualmente, han dado cuenta de la entrada al territorio nacional de personas provenientes de otras regiones,

con gran representación del continente africano en sus inicios y, posteriormente, de países como China, Italia, Rusia y Estados Unidos.

Sin embargo, sobre todo durante el siglo XIX, la Isla experimentó grandes cambios que modificaron las características de la migración internacional. Con la aparición de una estructura económica y social ligada al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción que creaba contradicciones en la base del sistema colonial español y, sumado a la inseguridad percibida sobre el futuro nacional —la cual devenía fundamentalmente como consecuencia del inicio de la Guerra de los Diez Años—, se produjeron considerables salidas de cubanos hacia territorio norteamericano. De esta forma, pudo identificarse, alrededor del año 1820, asentamientos más o menos significativos en dicha región —principal destino de las emigraciones cubanas en la actualidad—, tendencia que se fue fortaleciendo con posterioridad a 1930, consolidándose hasta hoy y dando paso a la conformación de Cuba como un país de emigración (Aja, 2009).

De esta forma lo refieren estudios realizados por investigadores cubanos que, si bien algunas de estas investigaciones fueron realizadas con anterioridad a 1990, se puede decir que es a partir de los últimos 20 años, aproximadamente, que se logra identificar un mayor desarrollo —y de manera más sistemática— de las mismas. Éstas, han sido analizadas desde áreas del saber científico como la demografía, la historia, la psicología y la sociología, demostrando una variedad de enfoques desde las ciencias sociales.

Así, a partir de sus propias disciplinas de formación, algunos autores cubanos han definido qué entender por migración. Sonia Catasús, en este sentido, ha presentado una definición que desde la Geografía comprende que la migración es el movimiento que realiza la población y que implica un cambio de localidad —o país— y de residencia habitual definido en un intervalo de tiempo determinado (1979). A modo de variable demográfica, ha considerado que la migración no dispone de la misma claridad conceptual con que sí cuentan otras variables como la fecundidad y la mortalidad, las cuales están asociadas a aspectos biológicos: la primera a los nacimientos y la segunda a las defunciones. Entiende, de esta manera, que los movimientos migratorios implican siempre la salida de una geografía y la entrada a otra, mientras que las variables anteriormente señaladas sólo se refieren a una de ellas. Además, a diferencia de la fecundidad y de la mortalidad, resulta optativa para la acción humana, es decir, la decisión de migrar no solamente implica la salida y la entrada hacia una región sino, además, la opción de moverse o de no moverse (Bueno et al., 2004).

Aunque esta definición presenta elementos esclarecedores para el estudio de las migraciones, existen otros que no resultan tan precisos, como es el hecho de concebir a la migración como un movimiento optativo para la acción humana cuando, ciertamente, existen casos en los cuales el ser humano se ha visto obligado a desplazarse por factores externos a su voluntad, ya sea por la existencia de conflictos bélicos, catástrofes naturales, o porque ha sido víctima de alguna de las formas de secuestro que hoy forman

parte de negocios ilícitos que tienen puntos de contacto con el acto migratorio. Podría señalarse, entonces, la necesidad de tomar en cuenta, en este tipo de investigaciones, el contexto sociohistórico en el que se produce la migración, lo cual constituye un elemento primordial para comprenderlo en su esencia, así como reconocer que, más allá del papel activo que pueda tener el individuo en el movimiento, existen factores externos a él —y a su círculo más estrecho— que pueden influir fuertemente en la toma de decisión de migrar y en sus modalidades.

Las investigaciones cubanas de corte histórico han subsanado dicha limitación, al entender que la migración es un proceso en constante transformación y que se encuentra fuertemente influenciado por el escenario en el cual tiene lugar. Complementando esta idea, el investigador Antonio Aja ha expresado que es un

(...) proceso de desplazamiento entre países o regiones, de un individuo o un grupo de personas con carácter temporal o permanente. Este proceso tiene a su vez dos variantes, emigración e inmigración, y se reconocen en dependencia de la función de la nación dentro de este proceso. El país que emite a estas personas las denomina emigrantes, por su parte, el país que los recibe los acuña con el término inmigrantes (2005a, p. 7).

Esta, resulta una definición más acabada, más completa, más esclarecedora por los elementos que aporta, aunque, al igual que la anterior, tampoco apunta al tiempo específico que identifica cuándo una migración es considerada temporal o permanente, elemento que facilitaría el análisis del fenómeno migratorio para el contexto cubano en sus particularidades donde ser migrante permanente o definitivo —como también se utiliza—, al menos hasta el momento, implica desechar la posibilidad de retorno al país de origen, lo cual se encuentra, en no pocos casos, relacionado con una interpretación política del acto migratorio.

Por su parte, desde la psicología se ha aportado un concepto que esclarece dos niveles de análisis de la migración: “(...) es un cambio de medio humano, de relación con el entorno social, objetivo y subjetivo, a partir del cual se establece una nueva forma de relación de las personas con su hogar y con su país de origen” (Martín, 2000, p. 2).

Además del reconocimiento de estos dos niveles —objetivo y subjetivo— y de la importancia que reviste su tratamiento, en este tipo de investigaciones realizadas en Cuba se suele atender tanto al espacio microsocial —como es la familia y el individuo— como al espacio macrosocial —la sociedad de manera más general—, lo cual resulta favorable para la realización de investigaciones de carácter más holístico.

En el caso de la ciencia sociológica en Cuba, al menos en las investigaciones consultadas, no se encontró un concepto de migración “propio” o “único” aportado por los autores cubanos, sino que, más bien, aquellos integraron los elementos ofrecidos por definiciones de áreas como la demografía, la psicología y la historia, considerados como

al tipo de estudio realizado. Asimismo, al igual que en las investigaciones examinadas de autores extranjeros, se pudo notar la referencia al concepto presentado por Giner, Espinosa y Torres en el Diccionario Sociológico (2006), a partir del cual fueron identificados aspectos bien precisos que caracterizan el fenómeno y que complementan las miradas desarrolladas desde el país.

De manera general, las investigaciones sociológicas cubanas sobre el fenómeno de la migración, no dejan de señalar elementos como la necesaria traslación espacial con cruce de fronteras políticas y administrativas que provoca un cambio social, con consecuencias visibles en la estructura demográfica, social y ocupacional de las sociedades implicadas; y que, desde el componente de duración, pueden ser temporales o indefinidas en el tiempo, aunque también en el espacio, tomando en cuenta el lugar de origen y de destino. Apuntan, igualmente, a la distinción que existe entre migración interna y migración internacional, estableciéndose que la primera se refiere al cruce de fronteras políticas y administrativas al interior de un país, a la vez que la migración internacional, representa el cruce de fronteras que implica la salida de un país y la entrada a otro.

No obstante, como un elemento a mejorar, se alude a la escasa nitidez con que aún cuenta el concepto de migración, y a la necesidad de continuar integrando múltiples perspectivas disciplinares para un abordaje teórico sustantivo y para su explicación.

Por otra parte, teniendo en cuenta los temas que han concentrado los intereses fundamentales de los estudios sobre migraciones internacionales en la Isla, desarrollados aproximadamente en las dos últimas décadas, podrían organizarse, tentativamente, en tres bloques.

En un primer grupo se identifican aquellos estudios que abordan las migraciones desde un punto de vista teórico y metodológico, donde sobresalen trabajos como *Migraciones Humanas: Consideraciones teórico-metodológicas* de la investigadora María Elena Álvarez Acosta (2003, Diciembre) –historiadora cubana, profesora del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI)– quien atiende a un conjunto de argumentos elementales para el análisis de este tipo. Asimismo, La Dra. Miren Uriarte –socióloga cubana residente en el exterior– ha abordado los paradigmas teóricos a partir de los cuales se ha examinado el fenómeno de la migración, en su trabajo: *Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos* (1995) donde, además, realiza apuntes precisos sobre las posibilidades con las cuales cuenta el migrante para acceder al mercado laboral.

Hay que destacar también el trabajo investigativo realizado por el especialista Antonio Aja Díaz –historiador y Dr. en Ciencias filosóficas, Director del CEDEM–, quien ha presentado un sinnúmero de artículos, proyectos e investigaciones que trabajan el tema de las migraciones cubanas, desde un punto de vista teórico-conceptual y socio-histórico. Él mismo, ha dedicado una parte importante al considerar el tema de las migraciones cubanas hacia Estados Unidos enmarcadas en momentos esenciales de la

historia de Cuba, así como desde las políticas migratorias, tal como su libro *Al cruzar las fronteras* (2009), refleja.

En este sentido, puede señalarse un segundo bloque que se centra en el desarrollo de una mirada de las migraciones sobre elementos que influyen en las mismas, a partir de tratamiento de cuestiones fundamentalmente políticas –lo cual no quiere decir que se excluya el análisis a otros aspectos como los económicos, culturales, sociales, etc. de igual importancia–, contextualizando el fenómeno a partir de distintas oleadas migratorias y tendencias que se han desarrollado a través de la historia nacional y del análisis sociodemográfico. De esta forma, resalta el texto: *El neoliberalismo y las migraciones* (Álvarez, 2009) donde se profundiza en cuestiones como la relación que existe entre las migraciones y la seguridad nacional; la ideología neoliberal, las migraciones y el desarrollo, así como el llamado “robo de cerebros” y sus impactos para la sociedad.

Ernesto Rodríguez Chávez –historiador y politólogo cubano–, también ha abordado el efecto del “robo de cerebros” pero en este caso en lo que respecta a las migraciones internacionales en el desarrollo caribeño, planteando los impactos económicos de la remesa, el retorno y la transnacionalidad, lo cual se puede apreciar en su escrito: *Migración internacional y desarrollo en el Gran Caribe* (Rodríguez, 2001).

De la misma manera, *Población de origen latinoamericano en Estados Unidos*. Un análisis de su posición social en el escenario estadounidense actual, escrito por la socióloga cubana MSc. María Ofelia Rodríguez Soriano (2006) –especialista que se desempeña en el CEHSEU–, profundiza en la inmigración latinoamericana en Estados Unidos en el actual contexto de la globalización, y en el debate en torno a la existencia o no de un proceso de “empoderamiento” de la población de origen latino en la sociedad norteamericana, en el cual la mujer es un actor clave.

Por otro lado, el Dr. Rafael Hernández –sociólogo, Director de la revista cubana de pensamiento social *Temas*– ha estudiado la política migratoria norteamericana y el diferendo bilateral como factores causales de la migración, en relación con aspectos culturales que se encuentran en juego, tal como se evidencia en su libro *Mirar el Niágara*. Huellas culturales entre Cuba y los Estados Unidos (Hernández, 2000). En este punto, el Dr. Juan Valdés Paz –reconocido sociólogo cubano–, también ha analizado de manera interconectada los aspectos políticos con dimensiones culturales que influyen en el proceso; en su trabajo: *La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos* (Valdés, 1987), atiende al papel de los medios de comunicación extranjeros y a la transmisión de valores culturales propios de sistemas y costumbres distintas a las del público que las consume mediante el “american way of life”, lo cual motiva los desplazamientos.

176 Vale destacar entonces, los intentos de la Sociología en Cuba, como disciplina, por lograr un enfoque más holístico, donde se imbrican distintos aspectos importantes para el análisis del tema en cuestión, rompiendo barreras que aún permean el desa-

rollo de las Ciencias Sociales en el país, a partir de las cuales se realiza simplemente un análisis de lo político, de lo económico, de lo cultural o de lo social como esferas separadas, por mencionar algunas, sin profundizar en las distintas interconexiones que existen entre éstas.

Un tercer grupo destaca por los estudios acerca de los impactos de las migraciones internacionales para la familia como unidad sistémica de análisis donde, en no pocas ocasiones, se transversaliza el enfoque de género. Entre ellos, resultan de interesante consulta, los trabajos de Consuelo Martín Fernández –especialista cubana, Dra. en Psicología–: Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración (2000), Familia y migración internacional: dinámica trasnacional y transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores (2006) y Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psichistórico (2007); los cuales han contribuido a la obtención de una mirada más comprensiva sobre la repercusión que ha tenido para la familia este fenómeno, al tener en cuenta cuestiones como las motivaciones, los deseos y las expectativas del individuo implicado en el fenómeno, sus apreciaciones y su subjetividad en la decisión de migrar, desde un enfoque esencialmente cualitativo.

Por otra parte, el especialista cubano Edel Fresneda Camacho –historiador y MSc. en Sociología–, ha presentado un trabajo titulado: Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación (Fresneda, 2007), donde profundiza en el papel de la mujer como protagonista del acto migratorio, así como en función de receptora de remesas, y los efectos que ha tenido ello al interior de la dinámica familiar.

En tanto, la sociología ha contribuido con resultados de investigación que favorecen una mirada relacional sobre el fenómeno en cuestión y ha visibilizado los impactos de las migraciones en tres niveles de análisis: la estructura social cubana, la familia y el individuo. De esta forma, cabe subrayar los resultados obtenidos por la especialista Marta Núñez Sarmiento –Dra. en Sociología, quien desarrolla su labor investigativa en el CEMI– en el estudio sobre las variables “migración” y “género”, donde además de incorporar el análisis sociohistórico, tal como queda reflejado en su investigación: Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares (2007), indaga sobre la cuestión del desenvolvimiento del tema migratorio cubano en relación con la fecundidad y la nupcialidad, y donde realiza algunos señalamientos en cuanto al fenómeno de la “feminización de la migración” para el caso cubano, a partir del cual ofrece una explicación sobre el proceso de toma de decisión en la migración laboral.

En la actualidad, se encuentra en desarrollo la investigación con vistas al Doctorado en Sociología de la MSc. María Ofelia Rodríguez Soriano, que tiene por tema Migración, familia, transnacionalidad e identidad, en la que se incorpora el género como enfoque transversal. Asimismo, entre los resultados recientemente obtenidos sobre estudios que abordan la migración internacional, se pudiera señalar la tesis de licenciatura en Sociología de la autora de este artículo –quien se desempeña en el Departamento de

Estructura y Desigualdad Social del CIPS—, titulada: Impacto en la Dinámica familiar, de la emigración de algunos de sus miembros. Un estudio de caso en el Consejo Popular “El Carmelo” del municipio Plaza de La Revolución (Delgado, 2010), a partir de la cual se realiza un análisis de los diversos impactos que puede acarrear este fenómeno para la familia —mediante una mirada de género—, que va desde la estructura interna, lo económico, lo regulativo, lo informativo, hasta lo emocional.

De manera general, podría apuntarse que las investigaciones sobre migraciones internacionales enfocadas en el aspecto teórico y metodológico, los estudios que han abordado fundamentalmente cuestiones políticas, así como aquellos que se han centrado en examinar los impactos que ha tenido este fenómeno para la familia; han constituido una suerte de derroteros en los cuales se ha concentrado, predominantemente, el interés de los investigadores cubanos alrededor de las dos últimas décadas, y donde la sociología ha ido trillando un camino para la integración de enfoques, para la articulación del análisis de distintos niveles, en tanto así lo facilita su mirada relacional.

Aquí sólo se mostraron, a manera de ejemplo, algunas de las investigaciones realizadas en el país que pueden ser ubicadas en estos tres ejes, pues existen otras que también se corresponden con esta clasificación. De la misma forma, habría que decir que, aunque se han identificado estos tres grupos o bloques, existen estudios que han trabajado otras temáticas, en torno al fenómeno de la migración internacional, pero que no han sido consideradas, por la autora de este artículo, como una tendencia en el abordaje de este fenómeno.

Igualmente, es necesario aclarar que, aunque algunas de estas investigaciones se enfocan más en el abordaje teórico y metodológico, o lo hagan desde un análisis a cuestiones fundamentalmente políticas donde se tiene en cuenta el contexto histórico en el cual tienen lugar, o bien sea desde el examen de los impactos de las migraciones internacionales para la familia, ello no quiere decir que estos tres bloques temáticos se encuentren totalmente separados o aislados, pues muchos de estos estudios atraviesan elementos aportados desde cada uno de dichos grupos, aunque profundizan más en uno que en otro.

Desde el punto de vista teórico, podría señalarse que en estas investigaciones resulta poco común que los autores se apoyen en los aportes realizados por una sola teoría sino, más bien, tienen en cuenta varios de estos según el tipo de estudio realizado, el contexto en el cual ha tenido lugar el fenómeno y las características de la investigación desarrollada, lo cual refleja que se ha logrado cierta integración en este orden.

La especialista cubana Marta Núñez Sarmiento asevera, en entrevista en profundidad, que existe una Sociología de las Migraciones a escala internacional con mucha producción y resultados (Núñez, comunicación personal, 28 Abril, 2010); sin embargo ¿podría afirmarse que esta rama disciplinar se ha desarrollado en Cuba?

Antes de resolver tal cuestionamiento se considerará pertinente esclarecer en qué consiste la Sociología de las Migraciones y cuáles son sus rasgos característicos para, posteriormente, penetrar en el análisis de su existencia o no, en el contexto cubano.

Con el objetivo de dar cuenta, en términos sociológicos, de la realidad que engloba el fenómeno migratorio, surge la Sociología de las Migraciones, como disciplina que ofrece aportaciones teóricas y metodológicas que han sido producidas por la Sociología hasta la fecha, para aprehender dicho fenómeno en sus verdaderas dimensiones, causas y consecuencias, situándose en relación directa con otras disciplinas (Wikiversity, 2010, Marzo).

Algunas de las principales escuelas de estudios sobre migraciones en las cuales ha tenido lugar la producción de conocimiento sociológico han sido: la Escuela de Chicago, con teóricos como Robert Park, William I. Thomas y Florian Znaniecki; la Sociología de la “Race and Ethnic Relations”, con autores como John Rex, Stephen Castles y Godula Kosacks; la Teorización de las migraciones en la Sociología Norteamericana por Alejandro Portes, Douglas S. Massey y Wayne A. Cornelius, entre otros; así como la Escuela Francesa, con Pierre Bourdieu y Abdelmalek Sayad. De esta forma, y tomando en cuenta las miradas particulares de cada una de estas escuelas de estudios teóricos, cabe subrayar que se han atendido tanto a los actores individuales e institucionales privados que intervienen en el proceso migratorio, como a los gobiernos de los países implicados, a través de políticas de varios tipos, como es, por ejemplo, la de control de flujos (Giner y otros, 2006).

Esto se encuentra relacionado, en alguna medida, con el hecho de que en el pasado los estudios sobre migraciones fijaban la atención sobre todo en las consecuencias demográficas y económicas, en particular en el impacto del fenómeno sobre los salarios y sobre el producto interno bruto (PIB); pero en nuestros días se percibe una mayor diversificación en cuanto a los objetos de atención desde esta ciencia (Giner y otros, 2006).

Destacan pues, aquellos que se centran en el análisis de los efectos de la inmigración sobre el sistema de bienestar social y, más ampliamente, por su balance fiscal; o, en ámbitos distintos del económico, en su impacto sobre la etnicidad y la homogeneidad cultural y lingüística de la sociedad receptora. Otros aluden a riesgos securitarios, generalmente inconcretos, o se preocupan por las limitaciones o fracasos que las políticas de integración social provocan en los inmigrantes, conduciéndolos a una situación de exclusión social, donde se incluye la problemática de género, el tráfico de personas, el racismo y la xenofobia, por mencionar algunas.

Otros temas de investigación han sido: las implicaciones sociales de las migraciones en su perspectiva global, su historia y las tendencias migratorias; las teorías de la movilidad, sus causas y sus consecuencias; los sistemas migratorios y el estudio de las redes sociales en las migraciones, en los que resalta el papel de las redes sociales “transfami-

liares”; el análisis de los conceptos “integración” y “asimilación”, distinguiendo uno del otro para afrontar temáticas referidas a la inmigración de realidades socioculturales distintas e incorporando la cuestión cultural, intercultural e intracultural de los movimientos de población que participan en los procesos de las migraciones, el control de flujos, de fronteras y demás políticas; el mercado laboral, centrándose específicamente en las áreas del empresariado étnico, de la prostitución, del servicio doméstico y del trabajo de cuidados; el impacto migratorio en la estructura social, el ambiente y la salud; así como la soberanía y los derechos humanos del migrante, entre otras.

En contraste con el hecho de que muchos de los estudios realizados en Cuba desde una perspectiva sociológica muestran diversos puntos de contacto y coherencia en el tratamiento de este fenómeno respecto a aquellos que internacionalmente han sido desarrollados desde la Sociología de las Migraciones, según la opinión de los investigadores entrevistados, no podría hablarse hoy de la existencia y desarrollo de esta disciplina en el contexto cubano.

En opinión del Dr. Antonio Aja Díaz: “No existe hoy en Cuba una Sociología de las Migraciones porque, en primer lugar, no hay un grupo institucionalmente compuesto y organizado por sociólogos que se haya dedicado a estudiar el tema de las migraciones, aunque de manera aislada sí se ha hecho” (comunicación personal, abril 6 de 2010).

Igualmente, el investigador cubano Edel Fresneda Camacho concuerda con que no se puede hablar de la existencia de una Sociología de las Migraciones en Cuba, aunque reconoce que existen especialistas de gran capacidad y desempeño que tienen resultados de trabajo bastante sólidos en ese sentido. Desde su punto de vista, hay investigadores cubanos cuya formación ha sido desde diferentes áreas disciplinares, que han aportado. (Fresneda, comunicación personal, 10 Marzo, 2010).

En coherencia con ello, el Dr. Antonio Aja Díaz plantea que existe un conjunto de especialistas cubanos/as que han realizado estudios de corte sociológico sobre el fenómeno de las migraciones, aunque para algunos de ellos la Sociología no haya sido la formación de base. Se encuentran, por ejemplo, Consuelo Martín Fernández (psicóloga), Marta Núñez Sarmiento (socióloga), Edel Fresneda Camacho (historiador), Lourdes de Urrutia Barroso (socióloga), Rafael Fernández (sociólogo), María Ofelia Rodríguez Soriano (socióloga), Ernesto Rodríguez Chávez (historiador y politólogo), Juan Valdés Paz (sociólogo), Antonio Aja Díaz (historiador), entre otros (Aja, comunicación personal, 6 Abril, 2010).

El MSc. Edel Fresneda Camacho agrega que aún se hacen trabajos sobre todo descriptivos que dificultan el desarrollo de la Sociología de las Migraciones en Cuba, y harían falta más estudios casuísticos, precisamente sociológicos, sociodemográficos, socioeconómicos, que describan las particularidades de determinadas localidades y áreas geográficas dentro de Cuba donde la migración haya tenido un desarrollo (Fresneda, comunicación personal, 10 Marzo, 2010).

Por su parte, el Magíster en Sociología Edel Fresneda Camacho llama la atención sobre la problemática de la migración cubana como un tema tabú, dado que el gobierno norteamericano lo utiliza —y ha utilizado— como vehículo de sanciones al gobierno cubano, por lo que al presentar un matiz político, ha influido en que no existan muchos investigadores trabajándolo, y quienes lo hacen son personas que están asociadas a centros de investigación que tienen límites en términos de acceso a la información, lo cual es otro elemento que restringe el quehacer científico (Fresneda, comunicación personal, 10 Marzo, 2010).

Lo otro que sería muy conveniente, a su entender, es establecer una estrategia para lograr un mecanismo de integración entre los decisores de políticas de todo tipo, incluso administrativas, y un sistema de conocimiento como bien podría ser la Academia, o sea, el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, u otros centros de producción teórica donde se estudie el tema, pues la cuestión no es un problema de voluntad o no, sino de que no existe una estrategia (Fresneda, comunicación personal, 10 Marzo, 2010).

Asimismo, el profesor Antonio Aja Díaz realiza una propuesta interesante. Señala que sería pertinente, sobre todo teniendo en cuenta que Cuba seguirá siendo en los próximos cincuenta años un país de emigración, la inserción de la Sociología de las Migraciones como una asignatura dentro del programa de estudio de la carrera de Sociología de la Universidad de La Habana. Del mismo modo, acota que ésta forma parte de la relación de asignaturas impartidas en diversas universidades del mundo donde se estudia Sociología (Aja, comunicación personal, 6 Abril, 2010). Ello constituiría un punto de partida para revertir la posición desventajosa respecto a la producción teórico-cognoscente desarrollada en otros países en relación con el tema de las migraciones internacionales desde la perspectiva sociológica.

La Dra. Marta Núñez Sarmiento, por su lado, considera que debería existir una mayor combinación entre los distintos centros investigativos del país que trabajan la cuestión de las migraciones; y hace alusión, de la misma manera, a la necesidad de la existencia de un mayor número de investigaciones sobre el tema (Núñez, comunicación personal, 28 Abril, 2010). Igualmente, la Dra. María Elena Álvarez —quien se desempeña como profesora del ISRI— argumenta que aún se requiere desarrollar un mayor número de estudios sobre migraciones; sin embargo, añade, se necesitaría también de una mayor cobertura editorial (Álvarez, comunicación personal, 12 Abril, 2010).

De una u otra forma, el recientemente fundado Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, coordinado por La Casa de las Américas y en función desde el año 2009, se propone atender a esta cuestión, al crear un espacio que, desde los países de origen, posibilite el análisis, el debate, la sistematización de conocimientos y la socialización de experiencias y resultados de estudios sobre el tema, y las consecuencias e impactos sociales y culturales para los países emisores y para el país receptor; sus

interrelaciones e interdependencias, junto al fenómeno del transnacionalismo (Casa de las Américas, 2011, Julio).

De manera que, a partir de este programa, se han realizado seminarios, talleres, cursos y ciclos de conferencia, presentaciones especiales, exposiciones, muestras de cine y publicaciones. Respecto a ello, en el mes de julio de 2011, tuvo lugar el Primer Coloquio Internacional: “Identidades culturales y presencia latina en los Estados Unidos”, cuyo principal objetivo fue propiciar miradas múltiples y cruzadas sobre el fenómeno sociocultural que presenta la migración de origen latinoamericano y caribeño, contando con la participación de invitados/as como Jorge Bustamante, Jorge Duany, Elaine Levine Leiter, Félix Masud Piloto, Lisandro Pérez y Mirtha N. Quintanales Font, entre otros/as (Casa de las Américas, 2011, Julio).

La Dra. Consuelo Martín Fernández considera que más allá de que exista o no una Sociología de las Migraciones en Cuba, las parcelas disciplinarias no ayudan. Es importante analizar el fenómeno holísticamente, de manera que tanto la sociología, como la psicología –específicamente la psicología social–, la antropología, la historia y demás Ciencias Sociales, se acerquen para tratar de desarrollar estudios interdisciplinarios y transdisciplinarios. Así expresa: “Creo que es muy importante que el tema migratorio trascienda una sola disciplina” (comunicación personal, abril 16 de 2010).

Y, justamente, esto es lo que promueve el Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, creado en 1989 y ubicado en la Universidad de La Habana, el cual cuenta con investigadores formados desde distintos saberes de las ciencias sociales, y donde la sociología ha destacado como una de las áreas disciplinares de importante producción. Su principal interés consiste en estudiar los movimientos migratorios internacionales, en especial el proceso migratorio externo, así como los diferentes asentamientos de cubanos en el exterior, a partir de una óptica multidisciplinaria. Para lograrlo, cuenta con tres áreas temáticas multidisciplinarias, que nuclean la labor investigativa de los profesores y colaboradores del centro (CEMI, 2011, Julio).

Además de ello, ha desplegado un intenso trabajo investigativo y docente, ofreciendo cursos de pre y post grado de contexto nacional e internacional, contribuyendo a la formación académica. En la actualidad, imparte una maestría en “Migraciones Internacionales y migración cubana”, a la vez que ofrece cursos de postgrado sobre: “Proceso migratorio y emigración cubana”, “Evolución histórica y problemas actuales de inmigración cubana en los Estados Unidos”, “Vecinos y extraños. El conflicto histórico Cuba-Estados Unidos: notas sobre su estado actual” y “Los profesionales en los flujos migratorios internacionales: el robo de cerebros”, entre otros (CEMI, 2011).

Igualmente, este centro de producción investigativa, ha socializado sus resultados a través de publicaciones científicas y de divulgación, manteniendo, como práctica, la celebración de Talleres y Seminarios Científicos nacionales e internacionales (CEMI, 2011).

Salta a la vista, pues, la necesidad de consolidar no sólo los vínculos entre instituciones nacionales, sino también con organismos de otros países en los cuales se trabaja la temática de la migración internacional. Esto contribuye a lograr un mayor enriquecimiento de todos los investigadores involucrados, dados los beneficios que aporta la posibilidad de nutrirse de experiencias de trabajo distintas, con miradas de análisis y metodologías diversas, así como con enfoques disciplinares complementarios, en torno a un mismo eje. Establecer estos nexos o redes de investigación vendría acompañado, para el caso cubano, de la necesidad de tener acceso a mayores oportunidades para la publicación de los resultados de investigación acarreados desde la Isla.

El análisis efectuado por los especialistas entrevistados, junto al examen de los textos consultados, posibilita identificar un conjunto de retos que plantea el desarrollo de esta disciplina en el contexto nacional. En aras de organizarlos, podría señalarse:

- No se ha podido identificar un concepto de Migración desarrollado propiamente desde la Sociología en Cuba, éste padece de escasa nitidez
- Inexistencia de la Sociología de las Migraciones como asignatura del programa de estudio de la carrera de Sociología en la Universidad de La Habana
- La cantidad de sociólogos que trabajan el tema de las migraciones aún resulta pequeña
- Insuficiente cantidad de estudios sobre migraciones realizados desde una mirada sociológica
- Ausencia de un grupo institucional compuesto propiamente por sociólogos dedicado al estudio del tema
- Escasa conexión entre distintos centros nacionales de investigación
- Ausencia de vínculos sólidos con organismos de otros países que trabajan el tema
- Ausencia de una estrategia para lograr un mecanismo de integración entre los decisores de políticas y el sistema de conocimiento
- Desarrollo de investigaciones de carácter descriptivo
- Existencia, en algunos estudios, de prejuicios en el abordaje del tema, reflejado, sobre todo, en el elevado matiz político
- Todavía existen parcelas disciplinarias que dificultan el análisis holístico, a pesar de los avances en este sentido
- Limitaciones de los centros que emprenden estas investigaciones en el acceso a información
- Insuficiente cobertura editorial, escasas oportunidades para la publicación de resultados.

Con el fin de brindar algunas luces para el desarrollo de esta disciplina en Cuba, teniendo en cuenta que existen potencialidades para ello, se podrían plantear las siguientes propuestas:

- Desarrollo de un mayor número de investigaciones sociológicas sobre el tema y fortalecimiento en la preparación de mayor cantidad de sociólogos que realicen estos estudios
- Inserción de la Sociología de las Migraciones como una asignatura dentro del programa de estudio de la carrera de Sociología de la Universidad de La Habana

En cuanto al enfoque en las investigaciones:

- Lograr un concepto de Migración más claro y acabado para el abordaje sociológico desde Cuba, que se adecúe al contexto de la Isla
- Continuar apoyando la integración de múltiples perspectivas disciplinares para un abordaje teórico sustantivo y para su explicación
- Mayor realización de estudios casuísticos –sociológicos, sociodemográficos, socioeconómicos– que describan las particularidades de determinadas localidades y áreas geográficas dentro de Cuba donde la migración haya tenido un desarrollo
- Atención activa a los prejuicios que existen sobre el tema migratorio, evitando incurrir en ellos y prestando especial interés en evitar una mirada politizada e, incluso, economicista
- Continuar fortaleciendo los grupos de trabajo compuestos por investigadores/as de distintas disciplinas que favorezcan los estudios inter, multi y transdisciplinares; así como apoyar la creación de grupos integrados por sociólogos que aborden el tema de las migraciones
- Conformación de una estrategia de trabajo que integre a diferentes instituciones:
- Mayor combinación entre los distintos centros investigativos del país que trabajan la cuestión de las migraciones
- Necesidad de consolidar los vínculos entre instituciones nacionales y organismos de otros países, que abordan esta temática
- Establecimiento de un mecanismo de integración entre los decisores de políticas –incluso administrativas–, y el sistema de conocimiento –ej. Academia: Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana
- Favorecer un mayor acceso a la información necesaria, para los centros desde donde se realiza este tipo de estudios
- Establecimiento de un mecanismo para lograr mayor difusión de los resultados de investigación: cobertura editorial y acceso a oportunidades para la publicación de resultados.

A pesar de que en los estudios sociológicos sobre migraciones –en especial sobre migraciones internacionales que es el tema que convoca a este artículo– se han dado pasos para su desarrollo, existen retos significativos, dificultades substanciales a superar y elementos que fortalecer, que conllevan a pensar que hoy no se pudiera hablar de la existencia de una Sociología de las Migraciones en Cuba.

El desarrollo de esta temática en la Isla, desde el enfoque sociológico, es bastante joven. El mismo ha tributado con producción y resultados de calidad, pero aún resultan escasos y se requiere de mayor sistematicidad. No obstante, los aportes logrados en este ámbito hasta el momento y las potencialidades con que se cuenta, hacen pensar en su posible conformación en el futuro. La capacidad y la experiencia de los especialistas cubanos que lo trabajan, así como el interés de nuevas generaciones de graduados en darle continuidad a este tipo de estudios, constituyen un elemento a fortalecer. De igual forma, la labor realizada por algunos centros de investigación que emprenden este tipo de estudios, junto a la apertura de nuevos proyectos que le complementan y nutren, requieren de un apoyo. Teniendo en cuenta además, que han sido diversos los elementos abordados en cada uno de los estudios sobre migraciones realizados desde la sociología cubana –y que aún faltan otros por indagar–, reviste de gran importancia ordenar las formas de pensar, investigar y trabajar, el fenómeno en cuestión para lo cual, la Sociología de las Migraciones, constituiría de gran ayuda.

Atender al conjunto de propuestas realizadas con anterioridad implicaría, entre otros pasos, trazar estrategias y apostar por un mecanismo de integración, para organizar y estructurar saberes, propiciar la comunicación entre diversos actores involucrados en el tratamiento del fenómeno, aunar los esfuerzos de las distintas instituciones que investigan el tema, sistematizar la producción hasta ahora vigente e incursionar en otras aristas que le atraviesan, para el necesario desarrollo de la investigación y, por consiguiente, de la sociedad.

Conclusiones

Este trabajo ha abordado, desde un punto de vista teórico y crítico, uno de los fenómenos que mayor importancia ha cobrado en los últimos años para el contexto cubano: las migraciones internacionales, el cual ha afectado –y afectará– varios de sus escenarios: económico, político, social, cultural, familiar, demográfico, etc., por lo que resalta la pertinencia de continuar la realización de este tipo de estudios, para lo que sería necesario el desarrollo de una sólida plataforma teórica.

De manera general, se ha dado respuesta al propósito central que el mismo se trazó, lográndose sistematizar los aportes más relevantes ofrecidos por los presupuestos teóricos de las migraciones –que tributan al análisis sobre la migración internacional–, desde una mirada particularmente sociológica, y su conexión con el estado actual de las investigaciones cubanas de este corte.

Fue examinado, para ello, el concepto de migración ofrecido por Giner, Espinosa y Torres, por su amplia utilización y por sus aportaciones, dotando de claridad a la realización de no pocas investigaciones sobre migraciones internacionales desarrolladas en el exterior de Cuba –aunque también en el interior.

Igualmente, se atendió a los principales presupuestos teóricos que tributan al estudio de las migraciones internacionales, los cuales se encuentran, en gran medida, fragmentados, debido a que la mayoría de las teorías han sido elaboradas de manera aislada. Tal como estos demostraron, en ellos se pueden encontrar carencias y propuestas en ocasiones contrapuestas si se les compara a unas con otras; sin embargo, algunas resultan complementarias, y queda claro que cada una aporta elementos útiles, por lo que resultaría oportuno apreciar cuáles valdría la pena rescatar a la hora de emprender estas investigaciones, en dependencia de la naturaleza del análisis que se realiza, el tipo de investigación que se lleva a cabo, las formas que toma la migración y el contexto histórico en el que tiene lugar, pues no existe una teoría “perfecta” o totalmente coherente, para el abordaje de este tema.

No obstante, se resaltó, por un lado, al materialismo histórico y, por otro, a la Teoría de las Redes o del Capital Social –esta última como parte de los paradigmas teóricos más recientes– por considerarse que han presentado una mirada más completa y abarcadora del fenómeno en sí, interconectando distintos elementos esenciales presentes en éste y nutriéndose de las contribuciones teórico-conceptuales de algunos de los otros enfoques identificados.

Asimismo, se incursionó en el estado actual de los estudios sociológicos sobre migraciones internacionales en Cuba, para lo cual se revisaron, primeramente, aquellos conceptos sobre migración elaborados y utilizados en la Isla. Particularmente en el caso de la ciencia sociológica en Cuba, no se encontró uno “propio” o “único” aportado por los autores cubanos consultados sino, más bien, aquellos integraron los elementos ofrecidos por definiciones trabajadas desde otras áreas de las Ciencias Sociales, que eran considerados como contribuciones. Del mismo modo, al igual que en las investigaciones realizadas por autores extranjeros, se hizo referencia al concepto de migración presentado por Giner, Espinosa y Torres, considerándose como una definición clave para el análisis. Pudiera señalarse, por tanto, como un elemento a mejorar, la escasa nitidez con que aún cuenta el concepto de Migración desarrollado en Cuba.

Entretanto, también se examinaron los estudios realizados recientemente en el contexto cubano –alrededor de las dos últimas décadas–, los cuales fueron organizados tentativamente en tres bloques a partir de los temas más investigados. En el primer grupo se abordó la migración desde un punto de vista teórico y metodológico; en el segundo, en tanto el abordaje de cuestiones fundamentalmente políticas; y, en el tercero, se agruparon aquellas que atendían a los impactos de las migraciones internacionales para la familia como unidad sistémica.

La sociología aportó, como particularidad, una mirada relacional sobre el fenómeno en cuestión, imbricando distintos aspectos importantes y rompiendo barreras que aún permean el desarrollo de las ciencias sociales en el país, a partir de las cuales se tienden a realizar interpretaciones estrictamente políticas, económicas, culturales o sociales, entre otras, como esferas separadas, sin profundizar en las distintas interconexiones que existen entre éstas. Por su parte, en coherencia con las tendencias internacionales, desde el punto de vista teórico, estas investigaciones no se limitaron a la utilización de una sola teoría, sino que aprovecharon los aportes realizados por varias de ellas, según las características del estudio realizado y otros elementos, lo cual refleja un paso de avance en la consolidación del tratamiento teórico del tema.

Finalmente, se estableció una valoración sobre la existencia o no de una Sociología de las Migraciones en el país, para lo cual se esclareció, primero, en qué consiste esta disciplina y cuáles son sus rasgos característicos. Así, a partir de la exposición que hicieron los especialistas entrevistados sobre los argumentos por los cuales consideran no existe hoy esta disciplina en el contexto cubano, y teniendo en cuenta las informaciones obtenidas en el examen bibliográfico; fueron visibilizados algunos de los retos más importantes sobre los cuales habría que trabajar para su desarrollo futuro, a la vez que se brindaron algunas luces, mediante la presentación de propuestas puntuales. Ello resultaría un paso adelante en el camino comenzado a andar por la sociología cubana, en el desarrollo de investigaciones sobre la migración internacional, fenómeno que afecta a la Isla de manera especial y que le continuará afectando, al menos, en los próximos cincuenta años.

Referencias

- Aja, A. (2005 a). *Paradigmas teóricos en los estudios contemporáneos de la Migración Internacional* (Power Point-Informe de Investigación). La Habana: Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.
- Aja, A. (2005 b). Temas en torno a un debate sobre las Migraciones Internacionales. *Contracorriente*, 2, 1-6.
- Aja, A. (2007). Posibles tendencias de la emigración desde Cuba entre 2008–2009. *Anuario Estadístico*, 2. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.
- Aja, A. (2009). *Al cruzar las fronteras*. La Habana: Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Aja, A., Casaña, A., Martín, C. y Martín, M. (2007). La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad de La Habana. *Anuario Estadístico*, 2. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.

- Aja, A., Martín, C. y Martín, M. (2006). *Las salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia los Estados Unidos. Continuidad del análisis a partir de los acuerdos migratorios de 1994-1995* (Informe de Investigación). La Habana: Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.
- Álvarez, M. (diciembre, 2003). *Migraciones Humanas: Consideraciones teórico-metodológicas*. CEAMO. Recuperado de: <http://www.uh.cu/centros/cemi/texto%20completo/elena/migraciones%20humanas.pdf>
- Álvarez, M. (2009). *El neoliberalismo y las migraciones*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Barrera, C. (1996). *Una migración por descubrir: Estudio del retorno a Cuba en los primeros años de la Revolución* (tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Filosofía, Historia y Sociología). La Habana: Universidad de La Habana.
- Bueno, E., García, R., Montes, N. y Valle, G. (2004). *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio*. La Habana: Centro de Estudios Demográficos.
- Castles, S. y Delgado, R. (2007). *Migración desarrollo: y perspectivas desde el sur*. México: Colección Desarrollo y Migración.
- Castles, S. (2000). Migración Internacional a comienzos del siglo XXI: Tendencias y problemas mundiales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, 17-32.
- Catasús, S. (1979). Introducción al análisis demográfico. *Colección Docencia*, 26, Centro de Estudios Demográficos.
- Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Recuperado de <http://www.uh.cu/centros/cemi/index.htm>
- Delgado, D. (2010). *Impacto en la dinámica familiar de la emigración de algunos de sus miembros. Un estudio de caso en el Consejo Popular "El Carmelo", del municipio Plaza de la Revolución* (tesis de licenciatura). La Habana: Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- Duany, J. (1990). Hacia un marco teórico de la migración caribeña. *El Caribe Contemporáneo*, 21, 62-64.
- Duany, J. (2002). Nación, migración, identidad. Sobre el transnacionalismo a propósito de Puerto Rico. *Nueva Sociedad*, 178, 56-59.
- Franco, I. (2009). *Emigrar: Ganar y Perder. Un estudio del proceso de toma de decisiones* (tesis de Licenciatura) La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Fresneda, E. (2001). *Una relación divergente. La política Inmigratoria de Estados Unidos hacia Cuba* (tesis de Licenciatura). La Habana: Departamento de Historia, Universidad de La Habana.

- Fresneda, E. (2007). *Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación* (tesis de Maestría). La Habana: Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- Germani, G. (1964). Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas. *Revista Latinoamericana de Sociología*, 1, 158-175.
- Giner, S., Lamo, E. y Torres, C. (Eds.) (2006). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.
- Giorguli, S. y Itzigsohn, J. (2005). Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos. *Papeles de población*, 47, 9-37.
- Glick, N., Basch, L. y Szanton, C. (1995). From Inmigrant to Transmigrant: Theorizing transnational Migration (De Inmigrante a Transmigrante: Teoría transnacional de la Migración). *Anthropological Quarterly*, 68, 45-48.
- Facultad de Ciencias Políticas y Sociología -Universidad de Granada. *Guía Docente de Sociología de las Migraciones*. Recuperado de <http://www.ugr.es/~ccpolsoc/documentos/descargas/programas/soc/optativas2ciclo/Sociologa%20de%20las%20Migraciones.pdf>
- Hernández, R. (2000). *Mirar el Niágara. Huellas culturales entre Cuba y los Estados Unidos*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI, Editores.
- Hirschman, Ch. (Ed.) (1999). *The Handbook of International Migration: The American Experience*. New York: Russell Sage Foundation.
- Ibarra, F. (2001). *Metodología de la investigación social*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Marrero, G. (2008a). Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba. *Anuario Estadístico*, 3. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.
- Marrero, G. (2008b). *Migraciones internacionales en Cuba y su relación con la migración externa en el mundo* (tesis de Licenciatura). La Habana: Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- Martín, C. (2000). *Cuba. Vida cotidiana, familia y emigración* (tesis de doctorado). La Habana: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.

- Martín, C. (2006). Familia y migración internacional: dinámica transnacional y trans-familiar en la cotidianidad de los países emisores. *Annuario Estadístico*, 1. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana.
- Martín, C. (octubre, 2007). *Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psichistórico*. Ponencia presentada en la V Reunión del Grupo de Trabajo Familia e Infancia. México: CLACSO.
- Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (2005). *Migración Internacional: Hechos y Cifras*. La Habana: Universidad de La Habana.
- Miranda, M. (Comp.) (2000). *Cuba: Sociedad, cultura y política en tiempos de globalización*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.
- Novick, S. (Comp.) (2008). *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Ediciones CLACSO.
- Núñez, M. (febrero, 2007). *Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares*. Ponencia presentada en el Taller Internacional de América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio, La Habana, Cuba.
- Pichardo, H. (2000). *Documentos para la Historia de Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Portes, A. (2002). La sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual. *Nueva Sociedad*, 178, 136-140.
- Ramírez, E. (2005). Mujeres latinoamericanas en Europa: inmigración, trabajo, género y atención. *Revista de análisis económico y social*, 12, 1050-1061.
- Rodríguez, E. (2001). Migración internacional y desarrollo en el Gran Caribe. *Temas*, 26, 14-23.
- Rodríguez, M. (2006). *Población de Origen Latinoamericano en Estados Unidos. Un Análisis de su Posición Social en el Escenario Estadounidense Actual* (tesis de Maestría). La Habana: Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- Russell Sage Foundation (1999). *The Handbook of International Migration: The American Experience* [El Manual de la Migración Internacional: La experiencia americana]. New York.
- Sociología de las Migraciones*. Wikiversity. Recuperado de http://es.wikiversity.org/wiki/Sociolog%C3%ADa_de_las_migraciones
- Thomas, W. y Znaniecki, F. (2004). *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Timur, S. (2000). Cambios de tendencia y problemas fundamentales de la migración internacional: una perspectiva general de los programas de la UNESCO. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, 2-16.
- Uriarte, M. (1995). Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos. *Temas*, 2, 70-80.
- Valdés, J. (1987). La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos. *Cuadernos de Nuestra América*, 7(4).